

La madre de la niña M abandonó el lugar donde se estaba rehabilitando de su adicción a las drogas



La madre de la niña M secuestrada en marzo por **Carlos Savanz**, se escapó el miércoles pasado del centro de rehabilitación donde se estaba recuperando de su adicción a las drogas. La mujer había ingresado al lugar por decisión propia pero pocas horas después de hacerlo se fue. Días antes había sido internada por orden judicial en el Hospital Fernández de la Ciudad de Buenos Aires a causa de los síntomas de abstinencia que estaba padeciendo.

La comunidad terapéutica, llamada El Reparó y ubicada en San Miguel, fue el lugar donde, luego de ser dada de alta en el Hospital Fernández, la propia mujer se internó para tratar su problema con la pasta base y de donde escapó pocas horas más tarde. Luego de la huida, las autoridades del centro de rehabilitación se pusieron en comunicación con el Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes porteño para informar que se había ido del lugar.

Según explicaron desde el gobierno de la ciudad de Buenos Aires que «tratándose de un centro de tratamiento en los términos que dispone la Ley Nacional de Salud Mental (Ley 26.657), el mismo promueve la atención de forma comunitaria, respetando los DDHH de la persona, por lo que el ingreso, permanencia y sostenimiento del tratamiento es voluntario y por ende el centro es a puertas abiertas».

Y señaló que «la comunidad de El Reparó la recibió» pero que «algunas horas después de la admisión e ingreso antes señalado, decide voluntariamente abandonar El Reparó, donde se retira por sus propios medios».

Desde El Reparó se comunicaron entonces con la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones desde donde a su vez se pusieron otra vez en contacto con la familia y referentes de la mujer con el propósito «de intentar retomar el contacto con ella y reiniciar un nuevo abordaje de la situación».

En tanto, la niña M volvió al cuidado de su abuela y su tía luego de estar internada durante tres semanas en el Hospital Garrahan y haber vivido en un hogar convivencial. Durante las horas que duró su secuestro, se supo que la niña vivía en la indigencia y entre sus muchas necesidades, no tenía documento. Desde su familia informaron que M. ya fue registrada y que además se anotó en una escuela para empezar las clases.

Sobre su captor, Savanz, que había secuestrado a la niña de 7 años el 15 de marzo, todavía pesa la imputación por sustracción, retención y ocultamiento de M. Durante los días la niña fue retenida por Savanz, conocidos del hombre afirmaron que tenía una denuncia anterior por haber abusado de una menor de cuatro años.